

Il Giardino Armonico muestra en Torroella el genuino espíritu barroco del versionado músico

El otro adagio de Albinoni

MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

En ocasiones, una versión contemporánea de un tema barroco, como es el caso del *Adagio en sol menor* de Albinoni arreglado por Remo Giuzotto a mediados del siglo XX, tiene tanto éxito que se tiende a olvidar que Albinoni no es parte del título de la obra sino el apellido del gran compositor veneciano que rivalizó incluso con Vivaldi.

“No estoy tan seguro de esta rivalidad”, dice al teléfono Giovanni Antonini, director y flautista del deseado *Il Giardino Armonico* que hoy regresa al Festival de Torroella. “Eran parte del *settecento* veneciano junto con Alessandro y Benedetto Marcello, los más famosos compositores de la ciudad. Aquella música conducía directamente al clasicismo, eran los últimos coletazos del barroco”.

De Albinoni todo el mundo conoce el célebre *Adagio*, pero *Il Giardino Armonico* interpretará el *Concerto español a cinco cuerdas y bajo continuo en do menor* y el *Adagio para dos violines y bajo continuo*. “El que conoce todo el mundo es en realidad la creación de un musicólogo que construye una pieza neorromántica. Es lo más conocido de Albinoni pero no es suyo, así que será interesante para el público escuchar al verdadero Albinoni”. Sonará con flauta y bajo continuo, dulce, lento, con la genuina calidad de esta música.



ULLSTEIN BILD / GETTY

El flautista y director Giovanni Antonini encara hoy en Torroella la obra de Vivaldi y la de Albinoni

“Esta célebre creación neorromántica no es suya, así que será interesante escuchar al verdadero Albinoni”

El programa que propone el milanés Antonini son conciertos, sinfonías y sonatas con los que viajar por el norte de Italia de los siglos XVII y primera mitad del XVIII, cuando Venecia era un

centro musical prominente.

“En esa época los instrumentos de cuerda y especialmente el violín era central en las composiciones. Pero también tocaremos dos conciertos de flauta de Vivaldi, menos conocidos, y podremos observar ese otro lado”, añade.

Además se adentrarán en Tarquinio Merula, uno pionero en el desarrollo de la moderna cantata, y Giovanni Legrenzi, que nació cerca de Bérgamo pero se instaló pronto en Venecia y es un enlace crucial entre Gabrieli y Vivaldi. De hecho Vivaldi tenía 14 años

cuando él murió, a los 63.

“Su música muestra el camino que lleva a Vivaldi, a la música instrumental pura para violín. Era el inicio del desarrollo del repertorio para grupos de cuerda y se aprecia tal y como se estableció la evolución: de menos movimiento en el último barroco al allegro posterior. Al fin y al cabo, con el siglo XVIII comienza la modernidad en el mundo. La posición del ser humano cambia totalmente con los nuevos conceptos del universo de Galileo Galilei, son los labores de la ciencia moderna”.